

PRESENTACIÓN

Aportes desde la teoría y la crítica literaria de género. Miradas desde el margen

En el número anterior de la revista –*Devenires* 46 (julio 2022)– fue publicado el primer segmento del *dossier* “Aportes desde la teoría y la crítica literaria de género”. La segunda entrega del *dossier* está constituida por cinco artículos que realizan análisis desde la teoría literaria de género a corpus literarios que rescatan vivencias marginales. Los temas que hilan la actual compilación de textos se presentan en la periferia: la maternidad en su dualidad simbólica de amor-terror, la vejez en su relación con la enfermedad, los cuerpos abyectos y el exilio como detonador de experiencias y nostalgias. En esta oportunidad se cuenta con la participación de algunas integrantes del Taller de teoría y crítica literaria Diana Morán, o bien de académicas que en su devenir han coincidido con él. El taller, fundado por Ana Rosa Domenella, consiste en un grupo de académicas que han centrado sus estudios en la relación entre literatura y feminismo, ya sea en el rescate de obras de mujeres escritoras o en el análisis de textos de ficción de mujeres creadoras. El *dossier* “Aportes desde la teoría y la crítica literaria de género” se ofrece como homenaje a Domenella, y se extiende con la publicación en la sección de Notas de una bibliografía en la que se reseña su producción académica.¹ Para este apartado elegimos presentar textos que versan sobre Jorge Ibargüengoitia, porque ejemplifican una de las líneas de generación y aplicación del conocimiento que la autora ha cultivado, seguidos de aquellos que reflejan su interés por la escritura de mujeres y, finalmente, los publicados bajo el Taller de Teoría y crítica literaria Diana Morán, seminario en el que Domenella continúa participando.

¹ Todos los artículos de investigación que constituyen el *dossier* han sido evaluados y recomendados por pares mediante el sistema de dictamen doble ciego.

El *dossier* abre con el artículo “Salmà Sâ'ig y Salwà Salâma 'Aṭlas: dos escritoras del Mahÿar en Brasil”, en el que Gloria Flores nos presenta una síntesis de la relación entre la migración sirio-libanesa a América y la creación de las publicaciones que fueron espacios textuales de esta literatura: entre 1890 y 1940 en Estados Unidos se establecieron más de 60 revistas y en Brasil más de 90 periódicos en lengua árabe. Es un texto valioso en varias direcciones. Además de estar ampliamente documentado y contar con traducciones originales del árabe al español, contribuye a visibilizar la migración árabe y su literatura realizada en América, mediante la recuperación de textos doblemente borrados, en parte por ser escritos por migrantes y en parte por ser de mujeres.

A finales del siglo XIX e inicios del XX se da el fenómeno conocido como el Mahÿar, una diáspora de migrantes sirio-libaneses, en su mayoría cristianos, que huían de las condiciones políticas de sus lugares de origen y se instalaron en países del continente americano destacados por su apertura para recibir migrantes. La literatura retrató este proceso cultural. La llamada prosa-poética, formato literario creado en el exilio que asumieron la mayoría de los migrantes, hunde sus raíces en la poesía árabe, pero germina en un nuevo marco geográfico. A través de este nuevo formato se reflejan emociones despertadas por la distancia y por la imposibilidad de regresar a la patria. Estas representaciones no estuvieron ajenas al panóptico patriarcal generado por un canon de escritores varones, por lo que la escritura periodística y ficcional de Salwà Salâma 'Aṭlas y Salmà Sa'ig son relevantes tanto por sus formatos narratológicos como por ofrecer resistencia a dicho canon. Flores señala que en la literatura del Mahÿar no encontramos a muchas escritoras, reflejo de una literatura femenina infravalorada. A pesar de ello la visión femenina se presentó. Salwà Salâma 'Aṭlas es una de las escritoras y luchadoras sociales más recordadas de esta diáspora. Fue maestra, escritora, fundadora de escuelas y periodista. Avecindada en Brasil a consecuencia de la Gran Guerra, escribió sobre las experiencias de las mujeres tanto en su país de origen como en el Nuevo Mundo. Su escritura poética y periodística presenta escenarios bifrontes entre la nostalgia y la esperanza. Por su parte, Salmà Sa'ig —escritora que gracias

a la posición económica e intelectual de sus padres pudo tener educación escolarizada y aprender el árabe literario— llegó a Brasil en búsqueda de su hermano y, una vez establecida, fue una mujer comprometida con la generación de espacios de representación de las vivencias del Mahyâr. Feminista por convicción, en sus escritos defendió el acceso de las mujeres a la educación y a los ámbitos literarios.

Un segundo artículo analiza la poesía de Manuela Ballester, poeta y pintora española primero exiliada durante veinte años en México, y luego hasta el momento de su muerte en Berlín. En el texto “Manuela Ballester: pintora, poeta y luchadora antifascista”, Ute Seydel se apoya en la perspectiva de Teresa de Lauretis para dar cuenta de la transformación que asume la consciencia crítica al asumir la construcción del género. A través de excelente trabajo analítico y de recuperación bibliográfica, Seydel expone la relación entre la luchadora social, la madre que ejerce el rol desde una perspectiva patriarcal, y la persona que vislumbra nuevos horizontes a través de su obra poética.

El texto nos presenta el exilio de Ballester en México, su imposibilidad de regresar a la España franquista y la vida en Alemania donde pudo vivir gracias a una pequeña beca y a sus propios trabajos. Muestra a la mujer comprometida con las desigualdades sociales, políticas y de género. Señala el cuestionamiento que la pintora y poeta hizo a los roles de género, el cual inició con un cartel creado en 1936 con motivo de las elecciones en México, pero que se evidencia con claridad más adelante. Ballester, mujer de modificaciones, enfrenta la construcción del género a través del rol de madre. Sus primeros poemas, dedicados a sus hijos, fueron agrupados en la antología *Cosas* publicada en 1981, treinta años después de haberlos escrito y uno posterior a la muerte de su hija Julieta. En el recorrido que realiza Seydel de los poemas de Ballester presenciamos la transformación de la madre nutricia a una mujer-madre comprometida por las modificaciones hechas posibles por la lucha socialista y el cambio político. En los poemas de 1981 se escucha la transformación de la consciencia. Del ser paciente, todo dulzura y cuidado propio del ser subyugado, al ser consciente que cuestiona el rol tradicional de la mujer-madre y finalmente afirma: “Lo importante: ¡salirse del camino!”.

En el artículo titulado “Hijas abyectas de una madre-falta”, Berenice Román analiza la novela *Mandíbula* de Mónica Ojeda. Desde las herramientas analíticas propuestas por Julia Kristeva, Román realiza un estudio de la figura de la madre falta, expuesta en la ficción. La relación amor-odio como una posibilidad del maternaje es un tópico expuesto en la novela. La autora confronta el rol con el que el patriarcado ha normado la vida de las mujeres, la visión de “ser para el otro” como único motivo del existir de las madres, y la violencia que éstas pueden llegar a infligir, pero que se calla, invisibiliza y reproduce desde el silencio cómplice.

Tres núcleos narrativos permiten explorar esta síntesis simbólica. Uno aborda la amistad entre los personajes de Annelise y Fernanda, quienes mantienen lazos débiles con sus madres, el segundo trata del lazo de Miss Clara con su madre muerta, y por último se presenta la relación que mantienen Annelise y Fernanda con un grupo de compañeras ante las que se asumen como madres mandíbulas. Ninguna de las integrantes de los vínculos mantiene relaciones de proximidad sustantiva con alguna otra figura de autoridad, lo que se propone como un espacio fértil para que la mandíbula de la madre cocodrilo despliegue su potencial. Las hijas inmersas en la boca-cueva de la madre, cuidado y destrucción, mueren de manera simbólica y contribuyen a generar otros espacios de pérdida.

En “Vejez y enfermedad en *Como caracol* de Alaíde Ventura Medina”, Guadalupe Flores analiza la relación entre una adolescente y su abuela, que empieza a vivir la vejez y la enfermedad al ser diagnosticada con enfermedad de Alzheimer. Utilizando la noción que Domenella propone sobre esta etapa, Flores despliega un análisis de la novela que transmite una visión conciliatoria e incluso sublime de este ciclo de vida.

El artículo estudia la relación performativa de la vejez en su relación con la enfermedad. Señala Flores que en la novela dicha vivencia se realiza a través de un espiral de despedida y gozo por el encuentro, el reencontro y la posibilidad de resignificar las relaciones afectivas. En *Como caracol* la madre enferma y la hija tienen una relación distante y fría; aun así, la hija establece los mecanismos para que Julieta (la nieta y protago-

nista de la diégesis) establezca vínculos con su abuela. A través de la voz de Julieta, la hija reconoce a una anciana que vive la vejez gozosamente. Entre aprendizaje y despedida afectiva, Julieta reconstruye parte de sí al resignificar su historia. Su madre reinterpreta afectivamente su relación con “la enferma” y, de esta manera, se permite gozar y sentir, de tal modo que la familia escribe una nueva historia a partir la despedida, que paradójicamente es un nuevo inicio.

El último artículo del *dossier* se titula “De la vivencia a la autobioficción. *Las Malas* de Camila Sosa Villada”, firmado por Gloria Prado. Este texto cierra el homenaje por varios motivos. La fecha de publicación de las ficciones que conforman el corpus a estudiar en cada artículo fue un elemento para el ordenamiento de estos, y *Las malas* es la novela más reciente. Otro es que Prado, desde su hacer experto, presenta un entramado teórico entre las categorías propuestas por la teoría literaria y la metodología de género. Desde los conceptos de autobioficción, cuerpo y travestismo la autora realiza un destacado análisis que evidencia la necesidad de realizar estudios transdisciplinarios, perspectiva que da sentido al presente *dossier*.

Prado señala que en su novela Camila Sosa realiza un texto de autobioficción, al presentarse como protagonista de una historia de auto-descubrimiento, dolor, reconocimiento y sororidad. Como la autora, la protagonista de *Las malas* se llama Camila, homonimia que es requisito para la autobioficción. En cuanto al travestismo, la ficción lo presenta bajo dos esquemas: uno a nivel teórico, otro al de la escritura. Camila menciona que su primer acto de travestismo fue el del cuerpo textual, después vendría el físico.

Una novela de dolor y abrazamiento que muestra las vivencias en el parque Sarmiento, en la calle Dante que es el vértice entre el día Paraíso y la noche Infierno. El día presente a través de la infancia-futuro que juega en el parque y la noche como el espacio simbólico, el lugar de exclusión, aquel que el patriarcado moral y político ha levantado para los seres abyectos. A su vez, la noche-infierno es cómplice del placer sexual, el trabajo del sexo-servicio, el abrazo y el afecto que se prodigan los que ahí existen. Es un artículo que muestra las varias caras presentes

en la ficción; estudia las herramientas literarias que la autora utiliza para travestirse y cómo desde ese travestirse abre un vértice para relatar la violencia y la sororidad.

No resta sino agradecer a quienes hicieron posible este *dossier*: homenajeadas, articulistas, dictaminadores, editores y, por supuesto, a los lectores.

Dra. Adriana Sáenz Valadez
(Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo)
Dr. Gerardo Bustamante Bermúdez
(Universidad Autónoma de la Ciudad de México)